

Biografías no autorizadas en el mundo de los espejos

Irving Ramírez

LAS BIOGRAFÍAS DE ESCRITORES, autobiografías y memorias no sólo ilustran sobre la obra y los procesos de creación sino que, muchas veces, son trasuntos de la ficción misma en que sus actores se han convertido, verdaderas *tranches de vie* que posibilitan la misma sensación de una novela. Flaubert decía que se podía saber más de la biografía de alguien atendiendo a los lugares y los objetos. Las cosas hablan. Hay una carga semántica en la presencia del entorno. Y el libro de Juan José Barrientos *La gata revolcada* sí tiene un hilo conductor y es éste: un repaso por la vertiente biográfica de escritores disímbolos que, por medio de la reseña, el autor aborda y ofrece aspectos poco conocidos de las vidas célebres, y al mismo tiempo confronta puntos de vista sobre tal o cual libro.

Por otro lado, surge lo escandaloso y la desmitificación. Un libro que recoge textos publicados por el autor en varios medios desde la década de los ochenta y los más recientes a partir de 2000. Debido a esto, no aparecen textos que hubiesen enriquecido el análisis, como la biografía de Borges a cargo de Bioy Casares, uno de sus más cercanos amigos, o en otro texto que es más una propuesta para un congreso, que sugiere la presencia de Octavio Paz quien ya murió. Fuera de esa anacronía, el libro es un sugerente y lúcido repaso de este tipo de libros biográficos tan desdeñados, pero que conforman un contexto nunca ajeno a la ficción: las cartas, los diarios, los libros de viajes que son, digamos, puentes hacia el lector.

Obras tan importantes como las de Borges, por ejemplo, donde los libros imaginarios poseen deudas como lo anota el autor con Marcel Schwob, por ejemplo.

Barrientos es un crítico sagaz, un investigador atento, que como reseñista no elude cuestionar y señalar yerros e inexactitudes. Su prosa es sobria, lejos de la exultante y

abigarrada de otros críticos locales, y lo más importante, elude el reiterado camino recorrido por otros en perezosos juicios desgastados *ad nauseam*. Se agradece esa sorpresa continua que nos brinda en cada texto; el libro se lee con placer, sorprende que no haya sido editado en una editorial grande y que sea precisamente el Instituto Veracruzano de Cultura (IVEC) y no la Universidad Veracruzana (UV) quien lo lance.

En muchos casos, queda la sensación de lo inacabado, como si cada aserto, cada hecho no fuese sino un bosquejo borroso y de múltiples lecturas, magnificado o debilitado por la intención propia o ajena. No hay en el autor piedad para tratar a los tótems inamovibles de la cultura latinoamericana tan proclive a petrificar y embalsamar reputaciones. De ahí el epígrafe que abre el libro: “Soy odioso, por eso me aman”. No hay nada más placentero que desmentir lo aceptado (convencional o historia) y demoler las certezas.

En total el libro consta de 23 textos que abarcan otros tantos volúmenes biográficos, de correspondencias, y una entrevista de autores latinoamericanos, desde Guillermo Prieto y don Artemio del Valle Arizpe, hasta Alfonso Reyes, Borges, Cortázar, Sábato, Neruda, Donoso, Elena Garro, Helena y Octavio Paz. Va más allá de lo conocido de todos ellos, y devela intolerancias, manías, egolatrías, enemistades y caprichos de escritores fetiche. No se conforma con el escrutinio exhaustivo, sino que elabora juicios agudos de la forma en que sus biógrafos acceden a narrarlos.

Nadie se imagina a Cortázar mezquino y dócil; a un Sábato ególatra hasta el vómito; o a un Tejeda culto, sensible y cosmopolita; un Paz tirano con su familia, prejuicioso y avaro; un Guillermo Prieto cronista y encantador viajero; y una hipótesis sorprendente: ¿Julio Cortázar murió de SIDA?

En su reseña sobre el estridentismo menciona la visita de John Dos Passos a Xalapa, tan poco documentada y conocida y el conocimiento de Borges de la poesía de Mables Arce, al que plagia en uno de sus cuentos y convierte el verso “la tarde acribillada de ventanas” por “la noche agujereada de incendios”. De Torri dice “hay quienes escriben para que los quieran, a Torri y a Rulfo se les quiso porque no escribieron; ambos en cierta forma se habían vuelto inofensivos”; menciona su enemistad con Reyes al sentir que éste lo acusó ¡del robo de un libro!

Es iluminadora la entrevista a Donoso donde éste cita a Borges: “Un libro es un eje de relaciones... y mientras más se relaciona un libro con otros, más se enriquece la lectura”, y el autor añade: “Hoy ya sabemos que sucede todo lo contrario: mientras más libros uno lea y más influyan sobre uno, más rica será la literatura que uno hace”. Y recuerdo que una vez estuvimos de acuerdo en eso Pitol y yo. Donoso habla de su estancia en Veracruz con Gabriela Mistral.

Las partes más sorprendentes son las dedicadas a Borges, donde Barrientos concluye que éste se inspiró en la



televisión para escribir *El Aleph*, pues es “uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos”, y al que aduce como una metáfora de la TV, y yo añado abonando la tesis que por lo demás la TV forma sus imágenes con puntos magnéticos que la construyen constantemente en su vertiente tecnológica.

El texto “Reinventando a Borges” contiene el núcleo del libro cuando dice que “de acuerdo con Borges, toda biografía implica una selección...no puede haber por eso una biografía total”... y más adelante comenta el argentino “nadie se resigna a escribir la biografía literaria de un escritor”.

A veces los textos colindan con el chisme, como la misoginia de Borges, su resentimiento ante sus enamoradas, la intención de Helena Paz de exagerar hechos oscuros de sus padres para sacar raja en su libro biográfico, la burla que hace Borges de Neruda en *El Aleph* donde enmascara y ridiculiza a un personaje que es el Nobel chileno, la relación conflictiva de Borges y Sábato; algo que éste último (señalo yo) llevó al límite de su venganza y envidia al atacar a los ciegos en *Sobre héroes y tumbas*.

En fin, estos textos sirven para notar de qué modo se magnifican, hiperbolizan, subvierten y traicionan las biografías de escritores que por lo mismo resultan más convincentes; las distintas versiones de una vida son pasto de una interpretación y demuestran que ninguna certeza es evidente. Queda el sabor de que los escritores son mezquinos, envidiosos, murmuradores, indiscretos, y ésta es la parte deleznable que es concomitante a la condición humana. Acaso lo más rescatable del libro es la información de la gestación de obras esenciales en el mundo personal de estos autores, y los procesos creativos encaminados a ellos.

Para los que disfrutamos la biografía como género un libro nunca definitivo, es un conglomerado de ideas al respecto que se regodea en el análisis, la síntesis y la reflexión. •

JUAN JOSÉ BARRIENTOS, *La gata revolcada*, IVEC, Colección Atarazanas, Xalapa, 2009, 167 pp.

IRVING RAMÍREZ. Poeta, novelista, ensayista y guionista. Es fundador de la Escuela de Escritores de Veracruz “Sergio Galindo” de la Sociedad General de Escritores de México (Sogem), misma que actualmente dirige.